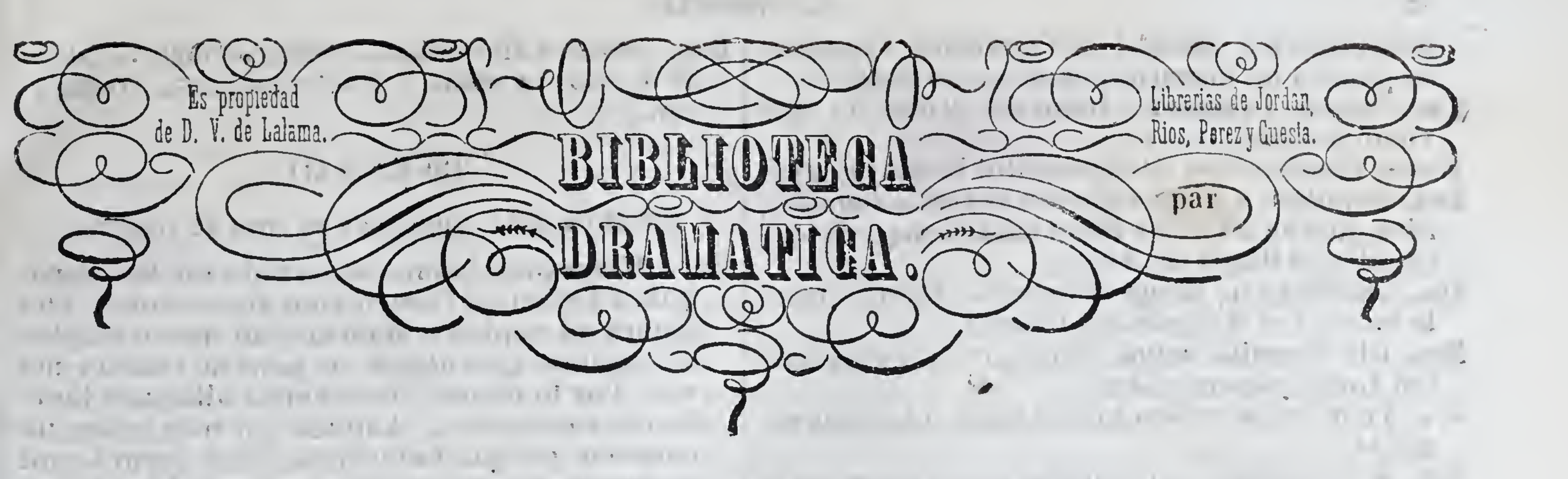


LA PRIMER ESCAPATORIA.

Comedia en dos actos, traducida del francés por DON LUIS OLONA, *y representada con grande aplauso en el teatro de la Cruz el 24 de diciembre de* 1848.

PERSONAGES.	ACTORES.
DON SERAPIO	Don *C. Boldun.*
DON GREGORIO	Don *J. Dardalla.*
DON EDUARDO, *oficial.*	Don *J. Garcia.*
DOÑA CEFERINA	Doña *C. Flores.*
JUANITA	Doña *C. Carrasco.*
UN MOZO DE CAFE	Don *N. N.*

Tres mozos de fonda. Un cochero. Varios oficiales amigos de don Eduardo. Un mozo de café.

La accion en Madrid—1848.

ACTO PRIMERO.

El prado. Un café á la derecha. Sillas y mesas á la puerta.

ESCENA PRIMERA.

EDUARDO, *y varios oficiales.*

EDU. (*saliendo por la derecha.*) Aqui tenemos un café. (*dando golpes en una mesa.*) Mozo! Eh! Mozo! Cerveza y lumbre!

MOZO. (*saliendo.*) Al instante, señores. (*entra en el café.*)

EDU. (*á los oficiales.*) Ya estamos en Madrid, amigos mios, despues de cuatro años mortales pasados de guarnicion en Ceuta, donde no nos ha faltado nada para rabiar.

OFI. 1.° Mentira me pareció cuando desembarcamos en Málaga.

OFI. 2.° Mas me parece á mi desde que la diligencia de Aranjuez nos ha dejado hace pocos minutos en la puerta de Atocha.

EDU. Si! Quisimos celebrar nuestra llegada en el primer café que encontrásemos y antes de irnos á descansar del viage... pero no viene ese maldito mozo?

MOZO. (*saliendo con la cerveza.*) Ya está aqui, señorito, ya está aqui. (*sirve la cerveza.*)

EDU. Oh! No hay cosa como vivir en Madrid! (*saca la petaca y la ofrece á los demas que toman cada uno un cigarro.*)

OFI. 1.° Eso digo yo siempre.

OFI. 2.° Gracias, chico. (*rehusando el cigarro.*) Acabo de tirar el mio.

OFI. 1.° Y la lumbre?

MOZO. Ah! Voy á dársela á usted. (*saca un fósforo del bolsillo y lo restrega en su manga.*) Ahi va! (*dándoselo encendido al oficial primero que enciende su cigarro.*)

EDU. (*al mozo.*) Y nosotros, torpe?

MOZO. Si señor... tambien..! (*registrándose los bolsillos.*) Por vida de... se han acabado! Pero aguarde usted voy por la...

EDU. Es inutil. (*vivamente al oficial que tiene el fósforo en la mano.*) No lo tires. (*saca una carta de su bolsillo, la rasga, y la enciende en el fósforo que tiene su compañero. Todos se agrupan al rededor de Eduardo y encienden sus cigarros en el papel. El mozo vuelve á entrar en el café.*)

OFI. 1.° (*bebiendo.*) Puah!! Que cerveza tan mala!

EDU. (*bebiendo tambien.*) A qué demonios sabe esto?

ESCENA II.

Dichos, JUANITA.

JUA. (*saliendo con una caja de carton debajo del brazo.*) Jesus! Estas señoronas de Madrid la hacen andar á una... Ahora salimos con que no

15

le gustan las flores á la Condesita. Contenta se pondrá mi maestra cuando se lo diga!

Edu. (*viendo á Juanita.*) Diantre! Mirad lo que viene por ahi.

Todos. (*unos á otros.*) Que palmito! Es muy guapa!

Edu. Dejadme á mi. (*saliéndole al paso á Juanita.*) Dios guarde á la mas linda madrileña que encuentro al llegar de Africa.

Jua. Caballero no tengo el honor... Beso á usted la mano. (*va á seguir su camino.*)

Edu. Oh! Permita usted, bella joven... gusta usted tomar alguna cosa?

Jua. Yo no acostumbro tomar nada entre mis comidas.

Edu. Sin embargo... si quisiese usted hacerme la gracia de... Almorzaremos juntos, eh?

Jua. Que está usted diciendo?

Edu. Mandaré que nos dispongan cualquier cosa. Un biftek, unas perdices escabechadas...

Jua. Señor oficial, yo no acepto objetos escabechados, sino de las personas que conozco por su moralidad.

Edu. Pero si la mia es á toda prueba! Eduardo Arenales, capitan del cuarto de linea, y residente en Madrid con real licencia asi como estos otros señores. (*señalando á los oficiales.*) Acabo de llegar con ellos en la diligencia y me apresuro á poner mi corazon á sus pies.

Jua. Mil gracias: pero eso puede significar mucho ó muy poco, y todo el mundo sabe que Juanita Pereda es una joven florista muy honrada y que no admite ninguna clase de relaciones si estas no son con buen fin.

Edu. Pues el buen fin es lo que yo busco.

Jua. Usted? (*ap.*) Que trapalones son estos militares!

Edu. Ponga usted á prueba mi afecto y se convencerá!..

Jua. No tengo tiempo ahora para eso. Mi maestra me está esperando...

Edu. Si? Bien. Tendrè el honor de acompañarla á usted...

Jua. (*dirigiéndose hácia el café.*) Es inutil. Ya he llegado.

Edu. Calle! En el café!

Jua. Cuarto segundo.

Edu. Pero digame usted siquiera... Cuando nos veremos?

Jua. (*riendo.*) Toma! Cuando nos volvamos á encontrar! (*entra en el café, vase.*)

Ofi. 1.° (*riendo.*) Ja, ja! Te plantó!

Todos. Ja! ja! ja!

Edu. Voto á Cribas! Como yo tuviese tiempo, juro que habia de tomar la revancha. Pero tengo mil cosas que hacer y... hasta mañana. (*llamando.*) Mozo! (*el mozo sale, Eduardo le va á dar un napoleon.*) Cobra esto!

Ofi. 1.° No, no. Yo. (*alargando al mozo otra moneda.*)

Ofi. 2.° A mi me toca. (*id.*)

Todos. A mi..! A mi!.. (*id.*)

Mozo. Pero señores..

Edu. Eh! Que cobres digo. (*le paga.*) No he sido yo quien os ha convidado? Otra vez pagareis vosotros. Mañana nos veremos, eh? En el café de Levante...

Ofi. 1.° A las tres.

Edu. A las tres. Conque...

Ofi. 2.° Hasta la vista, Eduardo.

Edu. Adios. Adios chico... Adios señores... (*dando á todos la mano.*) Hasta mañana. (*todos se van.*)

ESCENA III.

Eduardo, *solo, apurando su vaso de cerveza.*

Edu. Ahora marchemos á casa de mi hermana. Pobre Ceferina! Cuatro años sin vernos!.. Ella ignora mi venida á Madrid y mi nuevo empleo de capitan! Que alegre se pondrá cuando me vea! Por lo demas, mi ascenso alhagará tambien á su marido... A quien por mas señas, no conozco, porque Ceferina se casó durante mi permanencia en Africa, y por consejo de su difunto tutor y... Si ella no hubiera tenido tanta prisa yo le habria buscado un marido en mi regimiento en vez de ese don Serapio... Don Serapio! Poco me gusta el nombre. Bah! Si se aman, eso importa poco! voy pues..... pero á donde me escribió que se habia mudado?.. Calle de... Ah! aqui traigo su última carta en que me pone las señas... (*la busca en los bolsillos.*) Que diantre! Donde la he metido? Como no sea.., no. Aqui tampoco. Voto á! Si la pegué fuego hace poco para encender mi cigarro. Soy el mayor aturdido... (*recogiendo un resto del suelo.*) Justo. (*procurando leer.*) «Vivo en la calle...» y lo demas quemado! Pues señor, estoy divertido! Y qué haré? Como indagar... Mozo! Mozo!

Mozo. (*saliendo.*) Señor?

Edu. Sabes tú donde vive un tal don Serapio Cabrillas?...

Mozo. Don Serapio? Aguarde usted!.. No, pues no sé darle á usted razon...

Edu. Voto á...

Mozo. Pero si usted quiere me podré informar y mañana cuando usted vuelva...

Edu. El diablo cargue contigo!

Mozo. Mire usted, el comisario vive á la entrada de esa calle, (*señalando á la izquierda.*) y él tal vez pueda ..

Edu. Dices bien. No perdamos tiempo. (*vase por la izquierda.*)

Mozo. (*gritándole.*) Mas arriba, la quinta puerta de la derecha en el cuarto segundo .! (*entra en el café cantando en voz baja.*)

Usté no es ná, (*tango americano.*)
Usté no es ná!...
Usté no dise ni jase ná! (*vase.*)

ESCENA IV.

Don Serapio, Doña Ceferina.

(En el momento en que el mozo entra en el café Don Serapio sale por la derecha trayendo del brazo á Doña Ceferina.)

Oh! Eres insoportable! (*á su marido y como continuando una conversacion.*)

Ser. Bien, muger; no digo que no, pero qué quieres? No me divierto en la casa de las fieras.

Cef. Pues es un paseo magnifico.

Ser. Si! En cuanto al Retiro, convengo. Mas... repito que la casa de las fieras... Yo la admiro... pero de lejos. Ese establecimiento me infunde una tristeza... Ya sé lo que vas á decirme. El elefante...! sin duda. Tiene maneras muy originales. Le ofrezco una manzana

y me coje con la trompa el sombrero... gracias que al fin me lo devolvió aunque algo abollado. Por lo que hace á los monos... los odio. Tienen unos modales tan libres en sociedad y... vaya, no vuelvo á pasarte junto á ellos.

Cef. Nunca has de ser complaciente.

Ser. Gracias, hija! Has visto tú muchos maridos mas amables que yo? Mis negocios mercantiles me llaman hoy por la mañana al camino de Aranjuez... quieres acompañarme... tu Serapio te ofrece su brazo... A lo mejor te empeñas en que hemos de ir al Retiro... luego á ver las fieras... Consiento sin murmurar, y me tienes una hora en presencia de los osos, de los tigres y los leones... Que diantre! Mi organizacion se resiste á esas diversiones.! Me atacan á los nervios. Figúrate que á lo mejor rompe el leon la jaula y guau.!

Cef. Ay! (*asustada.*)

Ser. Se almuerza la cabeza del primer espectador... luego, mis asuntos reclaman en otra parte mi presencia... esas condenadas mercancias que debian haber llegado ayer tarde de Aranjuez y de las cuales no tengo noticia alguna... Oye! se me ocurre una idea! Por cuatro pesetas podia yo ir á Aranjuez y averiguar...

Cef. Eso es! un pretesto para separarte de mí!

Ser. Ceferina! Ceferinita! Tu ofendes mi cariño!

Cef. Ah! Tú no eres el mismo que el dia en que nos casamos!

Ser. Si, hija! No digo que el esterior... ya ves! despues de un año de matrimonio... pero yo te adoro con la misma vehemencia y la misma... Pero cada cosa en su tiempo, y cuando uno está abrumado de negocios... Y sino... he olvidado nunca la fé que te juré al pié de los altares?

Cef. No faltaba mas que eso! Oh! Si me engañases, si fueses un perjuro... seria capaz de cometer un crimen!

Ser. (Cáscaras!) No, Ceferina, no harás ninguna barbaridad... ni yo te seré nunca inconstante! Mira, si me estravio alguna vez, véngate. Te lo permito... Es decir, no lo permito. Esto podria traer graves inconvenientes! (*abrazándola.*) verdad, pichoncita mia?

Cef. Querido Serapio!

Ser. Oh, conyugales espansiones!

Ser. *saliendo por la derecha y dirigiéndose al café* Uf! Tengo el estómago en los talones.)

Ser. Suelta... Si nos viesen. Esto está prohibido en la calle.

ESCENA V.

Dichos, Don Gregorio.

Gre. Querido Serapio!

Sep. Eh? que veo! nuestro amigo Gregorio!

Gre. Doña Ceferina, tengo el gusto...

Cef. Hace un siglo que no nos vemos... Como está la parienta?

Gre. Para servir á usted: se halla en Alcalá! Ayer recibi carta suya y segun me dice no volverá á Madrid hasta que pasen algunos dias.

Ser. Lo cual te tiene sumido en el pesar. Oh! Lo comprendo. Por mi, sé decirte que no podria pasar una sola noche lejos de mi muger. Creeria que me faltaba algo, y... luego, cada uno tiene sus hábitos...

Cef. Adulador! Y cómo es que le encontramos á usted de paseo? (á Don *Gregorio.*)

Ser. En efecto. No vas hoy á la oficina?

Gre. A la oficina? Si ya no estoy en ella. Me han dado un bonito empleo en el gabinete de historia natural... ciertas comisiones en el Retiro, en la casa de fieras, y en otras varias posesiones del real patrimonio.

Ser. De veras? Y nosotros que venimos de pasear por allí, y que hemos estado viendo todas las fieras no te hemos encontrado!. Ya le decia yo á mi muger... Algo nos falta que ver aun...

Gre. He salido á dar una vuelta y ahora me encaminaba al café, voy á almorzar y á leer los periódicos. Y si ustedes gustan...

Ser. No, gracias.

Gre. Doña Ceferina puede tomar alguna friolerilla... vamos, y tú tambien!

Ser. Te lo agradezco. He almorzado como un buitre ,y tengo que ir á informarme del paradero de ciertas mercancias que estoy aguardando impaciente.

Cef. Pues yo no me vuelvo á casa á pié. Me siento tan cansada... Voy á ver si alguno de los omnibus que hay en la Cibeles va de retorno siquiera hasta la puerta del Sol.

Ser. Yo te lo pago... Toma, ahí tienes dos rs. Di todavia que no te amo, que no hago nada por tu felicidad.

Cef. Serapio mio!... Hasta la vista, Sr. D. Gregorio.

Gre. Estoy á los pies de usted.

Cef. Adios hijo! (*á D. Serapio.*)

Ser. Cuidado no te caigas al bajar del carruage (*vase Ceferina.*)

ESCENA VI.

Don Serapio, Don Gregorio.

Gre. (*sacando un paquete de targetas.*) Mira que targetas me he mandado hacer. «Gregorio Borrascas» empleado en la historia natural; qué te parece? Creo que suena bien el título.

Ser. Si. Ademas que tu nombre tiene cierto estrépito... Y que letras tan pequeñitas...! Sabes que estoy por mandarme hacer un ciento.. Si! guardaré esta, para que sirva de modelo... (*ap.*) á fin de que no me las hagan nunca tan feas.?

Gre. Mozo! Eh! un almuerzo, pronto! jamon con huevos.

Mozo. (*saliendo.*) Al instante. (*se entra.*)

Ser. Tengo un hambre de lobo carnicero.

Gre. De lobo... (*ap.*) Como se conoce que vive entre las fieras.

Mozo. (*saliendo y poniendo la mesa.*) Dos cubiertos?

Gre. Uno, uno solo. (*el mozo se vá.*) Quieres almorzar, Serapio?

Ser. Hombre ya te he dicho que gracias.

Gre. Mozo! Un plato de jamon con huebos. una tortilla, merluza, pepinillos, café y tostadas!

Ser. (*ap.*) Ave Maria Purisima! (*alto*) Oye, como te cuidas.

Gre. Un biftek con patatas!

Ser. (*ap.*) Que bárbaro!

Gre. Chico, me gusta regalarme, cueste lo que cueste.

Ser. Ya! Y ahora que no está aqui tu muger...

Gre. Qué? Te figuras tú que mi muger me estorba á mi para nada? qué yo la tengo miedo? Mozo! Una botella de Málaga!

Ser. No quise decir tanto, mas... (*ap.*) Habrá fachenda!

Gre. (*sentándose y comiendo de lo que el mozo le ha traido.*) Yo como lo que quiero en mi casa!

Ser. Y yo tambien... (*ap.*) Aun cuando no lo quiera.

Gre. Me voy á la fonda cuando me dá la gana.

Ser. (*suspirando*) Ay! Yo dejé de hacerlo desde que me casé. Pero no me importa. Las comidas de fonda suelen dar indigestiones... inflan el estómago de un modo.

Gre. Si. Mas son tan divertidas...

Ser. No lo creas. Cuanto mejor es comer tranquilamente con el brasero debajo, al lado de su muger... Oh! esta si que es buena vida. En el invierno sobre todo, cuando llueve á cántaros...

Gre. Quita allá... Hay cosa mas horriblemente monótona? Un marido debe tener fuera otras pequeñas distracciones que son las que le hacen apreciar mas su dicha conyugal cuando vuelve á su casa. Vaya. Apuesto á que desde que te casaste no te has ido á divertir solo una vez siquiera!

Ser. Como! Ser infiel á mi esposa...? Caramba! Si ella lo llegase á descubrir...

Gre. Eres un babieca!

Ser. Sabes que me parece que estás muy pervertido?

Gre. Y sabes tú que voy creyendo que eres un hipócrita?

Ser. Hombre, yo..

Gre. O por lo menos que si no has caido es porque no has encontrado piedra en que tropezar.

Ser. Que no, eh?.... Pues estás equivocado. (*con misterio.*)

Gre. Ola! (*riendo.*)

Ser. Je! je! (*riendo maliciosamente.*)

Gre. Mozo! el café! cuenta; cuenta. (*á Serapio*)

Ser. Una florista.... que parece un capullito de rosas... y que vá todas las mañanas á llevar su trabajo á una tienda enfrente la mia,.. Ay Gregorio! (*con deleite.*)

Gre. Lo ves, hombre, lo ves?

Ser. Pero chico... nada! Como sino existiera! Te lo juro. Antes que todo, la tranquilidad de mi conciencia. (*mojando un terron de azucar en el vaso.*)

Gre. Oyes, te comes mi azucar?

Ser. No hagas caso.

Gre. Pero vamos á ver, tu no te has atrevido...

Ser. (*mojando otro terron.*) A nada! Soy tan corto de genio...

Gre. (*quitando el platillo.*) Pues mira, no te se conoce...

Ser. Aguarda... Dame otro terron.

Gre. Con mucho gusto! (*ap.*) Maldito goloso!

Ser. Pues como ibamos hablando. He ahogado mi pasion...

Gre. Mal hecho. Todo se puede conciliar de manera... Creeme! sigue mis consejos.

Ser. No me perviertas, Gregorio.

Gre. Hombre, aprende de mi!

Ser. Ya! cuando uno tiene como tú á su muger en Alcalá...

Gre. Si. No niego que eso dá osadia... pero tampoco su presencia me ha impedido entablar conocimiento con una linda joven... ya te la enseñare!

Ser. Si?

Gre. Porque no! Ya! Ya verás que moza! Chico... *Bocato di Cardenale.*

Ser. Gloton!.. Mas no quiero verla, no quiero que el demonio me tiente y...

ESCENA VII.

Dichos, Juanita.

Jua. (*saliendo del café y como si hablase con alguno.*) Si señora. Voy al momento á llevar estos adornos. Descuide usted.

Ser. Gregorio! (*entusiasmado, viéndola.*)

Gre. Que jesto es ese?

Ser. Mi Filis!

Gre. Eh?

Ser. Mi bella florista!

Gre. Calle! Pues si la conozco! Es intima amiga de Rosa! de mi prenda!

Jua. Ola, usted aqui? Qué veo! Yo conozco á este caballero! (*por D. Serapio.*) Beso á usted la mano. (*D. Serapio la saluda algo turbado.*)

Ser. (*bajo á D. Gregorio.*) Ignora como me llamo. No se lo digas!

Jua. (*á D. Serapio.*) Qué tal... Don...

Ser. Miguelito. . (*ap. á Gregorio.*) Este es mi nombre de guerra.

Gre. (*á D. Serapio.*) Vamos, habla! Lánzate, chico! Ahora que no está aqui tu costilla... anda, majagranzas!

Ser. No, si es que... la... (Estás tú seguro de que no anda por ahi mi muger? Miralo, hombre.)

Gre. Dale!

Jua. (*atando su caja de carton que ha puesto sobre la mesa.*) Malditas cintas. Se escurren de una manera...

Gre. Escurrete tú tambien! (*ap. á D. Serapio.*)

Ser. Y... usted, hermosa niña.... allá voy. (*ap. á D. Gregorio.*) Usted le... (*pausa.*) Sabe usted que ahora es?

Jua. Yo? (*algo sorprendida.*)

Gre. Habrá mastuerzo?

Ser. No, lo digo, porque si iba usted muy lejos, tendria sumo gusto en ofrecerla un coche...

Jua. De los bajitos? De esos que se alquilan? Caballero, yo no entro nunca en ningun carruage con un hombre... Si fuera con dos, no digo...

Ser. Si, iremos dos... por el que dirán...! Y ademas yo soy ca...

Gre. (*vivamente.*) Chito. (*bajo á D. Serapio.*)

Ser. Yo soy capaz de convocar á media docena con tal que usted... porque... los carruages... y los... de los... para los...

Gre. Bravo! bien!

Ser. A los!... por los...

Gre. Calle! Estas declinando?

Ser. Oye, no vendrá mi muger? (*ap. á Gregorio.*)

Gre. Te repito que no. (*id. á Serapio.*)

Ser. (*ap.*) Voy á corromperla! (*mirando á Juanita.*) Juanita... Yo sé que usted tiene una pasion...

Jua. Yo?

Ser. Si. Por lo mitones. El otro dia se lo oí á usted decir en casa de mi vecino Braulio... Este es uno de sus sueños dorados de usted... y quiero que se realice á toda costa. (*ap.*) (Es cosa barata y no compromete; catorce reales..)

JUA. Oh! no es ese sin embargo el sueño que mas me atormenta!

SER. Será posible? Morfeo presentará á su imaginacion de usted, otros...

JUA. Sí. Y hace dos meses que sueño todas las noches con un...

SER. Con un muerto?

JUA. No: con un manton de la India.

SER. Zape! (Chico! que sueños tiene esta niña tan horrorosos!) (*á D. Gregorio.*)

GRE. (*id.*) Al contrario. La ocasion es para ti magnífica!

SER. Estas loco? (Ay Ceferina! Ceferina!)

JUA. Qué dice usted?

GRE. (*pasando en medio.*) Mi amigo? Nada. Que sus sueños de usted son muy fáciles de convertir en realidad.

SER. Eh? Como?

GRE. Mi amigo es comerciante, tiene una docena de esos pañuelos sin vender aun, y para él será una dicha el ofrecerle á usted uno...

JUA. Oh! Tanta bondad... No sé si debo...

SER. Ese escrúpulo es muy justo, Juanita, y...

GRE. Y eso mismo le decide á insistir en el regalo.

SER. (Maldita sea tu lengua!)

JUA. Repito que no; imposible... de que color es?

GRE. De canario.

SER. (*ap.*) Aprieta!

JUA. Precisamente el que mas me gusta. (*muy contenta.*)

SER. (Hombre! miren qué casualidad!) (*ap. remedándola.*)

JUA. Pero yo no puedo aceptar nada hasta que el señor me haya esplicado sus intenciones.

GRE. Sus intenciones? Facil es adivinar... Mi amigo la ama á usted.

JUA. Con buen fin?

GRE. Con un fin escelente.

JUA. Entonces enhorabuena.

SER. (Pero oye.) Luego acepta usted el manton?

GRE. (Que te calles.)

JUA. Con mil amores.

SER. (Ahi es nada lo que cuesta!) Hija mia... yo...

JUA. Perdone usted, la emocion... Oh! estoy tan alterada... usted me ama, no es cierto?

SER. (Ay que ojuelos tan graciosos.) Hunm. (*haciéndola una caricia.*) Gregorio, yo pierdo pié!

GRE. Asi me gusta! Y para completar nuestra alegria, esta noche comeremos juntos los tres con mi Rosa. Eh? qué tal?

SER. (*ap. á Gregorio.*) Pero chico, eso no es posible... Mi muger dejó puesto esta mañana el cocido.

JUA. Oh! En cuanto á comer no puedo.

SER. No puede! (*contento.*) Oh! desesperacion!

JUA. No porque deba temer nada yendo con mi amiga. Mas... tengo tanto trabajo por concluir...

GRE. Y si transformásemos la comida en cena?

SER. (Pero este hombre es el demonio!)

JUA. Eso es diferente. Una cena no se rehusa asi como quiera.

GRE. Pues... quedamos convenidos.

SER. (*bajo á Don Gregorio.*) Te digo que no!

GRE. Punto de reunion.

SER. (Por vida...)

JUA. En donde?

GRE. En la pasteleria Suiza... á las once de la noche. Preguntan ustedes por el cuarto que tenga dispuesto el Don Miguelito y...

SER. Yo quisiera hacer una observacion importante.

(Va á pasar al lado de Juanita, Don Gregorio para impedirlo le hace una cortesia á ella; de modo que con su espalda empuja en el vientre á Don Serapio que retrocede del empujon.

GRE. Alli tambien recibirá usted el manton...

JUA. No hay mas que hablar. Yo nunca falto á mi palabra... Avisaré á Rosa y, hasta la noche. (*á Serapio con cariño.*)

SER. Que boquita tan linda...

GRE. Hasta la noche.

JUA. Adios, (*á Don Serapio; se va.*)

SER. Adios mi tesoro, mi... que mona! que graciosa y que... (*volviéndose de repente furioso á Don Gregorio.*) Quién te mete á ti en enredarme de este modo?

GRE. Te has vuelto loco? No ves aquel talle? (*señalando por donde se ha ido Juanita.*)

SER. Pues es verdad! Pero... pero como seguir esta aventura! Cómo ir á la cena si mi muger no se separa de mi?

GRE. Chico! Se hace una escapatoria y Cristo con todo!

SER. No puede ser... yo no sé disimular! Volveria colorado á mi casa! Y luego! Comprometer mi paz doméstica, por una florista... Tú eres mi perdicion! Bien dicen que las malas compañias..!

GRE. Qué! Te se figura á ti que yo tambien no me espongo?

SER. Sí. Con la distancia que hay de aqui á Alcalá...

GRE. Eh! Qué diantre! Tú no puedes abandonarme y hacerme cargar con dos mugeres...

SER. Mejor... Arréglate como puedas.

GRE. Pero...

SER. Nada, nada. Déjame en paz... y adios chico. Voy á asomarme al camino de Aranjuez y si mis mercancias no han llegado, mañana salgo sin falta en la diligencia...

GRE. Oh! que idea! Aguárdate.

SER. Qué?

GRE. Si te marchases á Aranjuez...

SER. Me iria de Madrid. La cosa es muy sencilla.

GRE. No digo eso, torpe... Oyeme. Si dijeses, por ejemplo, á tu muger que te ibas hoy y no partieses realmente hasta mañana, tendrias toda la noche por tuya.

SER. ¡Calla! Calla!.. (*pausa.*) Vaya, déjame, tentador.

GRE. Una noche de trueno, eh?

SER. Déjame, Mefistófeles!

GRE. En completa libertad! en amplia independencia... Ya te enterneces... Sin temor alguno de que tu mujer lo sospechase... Ya sucumbes!

SER. Ah! Me has vencido!

GRE. Viva! Pues... ea! Corre pronto á tu casa, di á tu esposa que tu presencia es indispensable en Aranjuez, qué vas á partir en la diligencia que sale dentro de una hora de la puerta de Atocha, y vuelve á encontrarme al piso principal del café, donde me voy á fumar un cigarro y á adivinar los rebus del semanario pintoresco. Vaya, aplomo y osadia. Adios! No tardes! Eh? Mira que te aguardo! (*vase por el café.*)

ESCENA IX.

DON SERAPIO, DOÑA CEFERINA.

SER. Buf! sudo á mares... de remordimiento sin duda. Si. Engañar á mi muger... pasar lejos de ella una noche... Y quién dijo miedo? Nada! Noche de crímenes! Si, yo me lanzo, yo... yo me arrojo...

CEF. (*que apareció en el fondo, oye estas últimas palabras viniendo de puntillas y agarrándose del brazo de su marido.*) A donde?

SER. (Misericordia!)

CEF. No me esperabas, no es cierto?

SER. (*balbuciente.*) Que no te... cabal... no... (si me habrá oido?)

CEF. Hijo, los ómnibus se habian ya retirado, y por no irme sola... Pero qué tienes?

SER. Yo? Nada, pichoncita mia! nada!

CEF. Si. Tu fisonomia está descompuesta..! Tus ojos echan chispas. Ah! Ya lo adivino! Las mercancias no llegan.

SER. Justamente, eso me tiene asi.

CEF. Sabes que yo misma empiezo á inquietarme?

SER. No es verdad? No es verdad que ya alarma... Asi pues yo he pensado...

CEF. Qué?

SER.. Es decir, habia pensado el marchar yo mismo á Aranjuez para informarme...

CEF. Cuándo?

SER. Dentro de media hora. En la diligencia...

CEF. Dios mio!

SER. Ya conocerás cuan dura me vá á ser esta corta separacion... pero lo grave de mis asuntos...

CEF. Si. Mas... Eso es darme un escopetazo?

SER. Ceferinita... si es preciso...

CEF. Al menos... prométeme, que estarás esta tarde de vuelta.

SER. Si... Yo procuraré... pero... es decir, será muy dificil...

CEF. Como, caballero, no dormirá usted esta noche en su casa?

SER. Vamos, vamos. No la tomes por ese lado. Reflexiona, hija! Tu conoces que no es posible.

CEF. Oh! Me voy á morir de tristeza. Y luego... el cuidado... mira, para tranquilizarme, quiero que me escribas al llegar y me envies la carta con la diligencia que vuelve á la tarde. Sino, no voy á poder pegar los ojos.

SER. (Pues esta es mas negra!) Sin falta. Dos te escribiré si tú quieres.

ESCENA X.

Dichos, D. GREGORIO *fumando y apareciendo en una ventana del café.*

GRE. El tal Serapio no vuelve. Calle! Pues si está alli con su mujer! (*se mete vivamente adentro. Un reló da la una.*)

SER. La una! No puedo detenerme mas... Ea, adios, Ceferinita, acuéstate temprano... Si vieras cuanto sentimiento me causa el dejarte... Oh! Si no fuera tan preciso...

CEF. Voy á acompañarte hasta la diligencia.

SER. (Jesus me valga! A que me hace viajar de veras? (*alto.*) Quédate.

CEF. No, no.

SER. Bien. Como gustes!

CEF. Dame el brazo! Vamos.

SER. (*ap.*) Y qué hago yo ahora! (*se van.*)

ESCENA XI.

GREGORIO, *solo en la ventana.*

GRE. Se van juntos! No comprendo... habrá sido capaz su mujer de irse con el en la diligencia? Ya llegan. Ella lo abraza! Calle! Serapio se sube en el coche! (*dentro ruido de la diligencia que marcha.*) La diligencia parte; adios mi dinero! Y Doña Ceferina vuelve! Como se las compondrá el otro? Allá veremos. Mozo! (*adentro*) una copa de Jerez! (*desaparece.*)

ESCENA XII.

EDUARDO, SERAPIO, DOÑA CEFERINA.

EDU. (*saliendo con un papel en la mano.*) Pues Señor, poco he adelantado en mis pesquisas El padron que me enseñó el comisario tiene unos doce ó catorce Serapios Cabrillas y... vaya usted á averiguar cuál de ellos es el que yo busco. (*se queda mirando la lista.*)

CEF. (*saliendo por el otro lado.*) Ya partió! Con tal que no le suceda algun percance en el camino... (*viendo á Eduardo y examinándolo.*) Cielos! Me engañan mis ojos?

EDU. Lo mejor es alquilar un coche por horas emprender las indagaciones...

CEF. (*ap.*) Es él! Si!

EDU. Y la lista es larga: primero Don Serapio Cabrillas calle del Prado, número...

CEF. No, no, calle de Atocha número diez y ocho

EDU. Hermana mia! (*abrazándose.*)

CEF. Eduardo!

EDU. Que encuentro tan inesperado! Tú tan buena!

CEF. Y Tú?

EDU. Perfectamente. Algo cansado! y lo peor es que habia perdido las señas de tu casa!

CEF. Si no vuelvo de mi sorpresa! Cuando has llegado?

EDU. Esta mañana... y con seis meses de licencia.

CEF. Y sin prevenírmelo!

EDU. Queria sorprenderte con mi llegada... y lo que es mas, con mi nuevo grado. No ves?

CEF. Si yo no conozco... Eres...

EDU. Capitan!

CEF. Oh! qué dicha!

EDU. Pero no me cuentas nada? Eres feliz con tu estado?

CEF. Oh! Si! Mucho!

EDU. Tanto mejor. Espero que me presentarás á tu esposo!

CEF. Llegas en mala ocasion. Serapio acaba de partir para Aranjuez.

EDU. Lo siento. Tengo tantas ganas de conocerle.

CEF. Mañana estará de vuelta.

EDU. Bien. Ah! Es decir que por hoy eres libre dueña de tus acciones!

CEF. Justo. Y cuando está mi marido, de las suyas tambien.

EDU. Bravo! Vamos á pasar un dia divertido.

CEF. Que me place.

EDU. Darás tu brazo á todo un capitan...

Cef. Qué placer! Yo que nunca he dado el brazo á militares!

Edu. Querida Ceferina! (*la abraza.*)

ESCENA XIII.

Dichos, Juanita.

Jua. (*saliendo.*) (Calle! Qué descaro! Abrazarse en medio del dia... Qué veo! El oficialito de hace poco!)

Edu. (*ap.*) La florista.

Cef. Como te mira esa jóven!

Edu. No lo creas! Será al uniforme!

Jua. (*pasando por delante de ellos.*) Que canalla son los hombres! (*con un gesto de desden.*)

Cef. Eh? No has oido? (*se entra en el café.*)

ESCENA XIV.

Eduardo, Ceferina.

Edu. No. Ni nos importa. Con que Ceferina, quiero que este dia en que vuelvo á ver á Madrid y á mi querida hermana, despues de cuatro años de ausencia, sea un dia de regocijo para los dos. Comida, paseo, cena, teatro... en fin diversion completa.

Cef. Si. Si! Que gusto! (*con tristeza.*) Pero divertirme cuando... pobrecito Serapio...

Edu. No pienses en eso. Crees que si á él se le presentase una ocasion como esta no haria lo mismo?

Cef. Oh! no. Me ama demasiado para ello.

Edu. Deja. Alli veo un carruage de alquiler. Sino va ocupado... lo tomamos, te parece?

Cef. Dices bien.

Edu. Pues... corro á detenerlo.

Cef. Y yo mientras á preguntar á qué hora llega la diligencia de Aranjuez para mandar á recojer la carta de Serapio.

Edu. Pues aqui en seguida.

Cef. Sin falta. Yo no tardo nada.

Edu. Ni yo. (*se va cada uno por su lado.*)

ESCENA XV.

Don Gregorio, *despues* Don Serapio.

Gre. (*saliendo del café cantando.*) *Suene la trompa é intrépido...* (*hablado.*) Qué noche se me prepara. Qué emociones! Pero volverá Serapio? Seria un chasco que no me haria maldita la gracia. Y es muy capaz de haberse marchado en efecto á Aranjuez!

Ser. (*sale mirando á todas partes, subido el cuello del gaban y el sombrero encasquetado.*) Ya estoy de vuelta! (*frotándose las manos.*)

Gre. Como!

Ser. Como que hice parar la diligencia y me he venido. Que tal? Y de incógnito! A lo proscripto!

Gre. Insigne Serapio!

Ser. Chsss! No me nombres!

Gre. Con que tu muger te acompañó hasta la diligencia?

Ser. Eso no es nada! Y me hizo jurar que le escribiria una carta en cuanto llegase á Aranjuez!

Gre. Sopla!

Ser. Ahi está el item! Pero yo que soy un lince... que he hecho? Como llevaba el tintero de faltriquera, del cual me habia provisto esta mañana para hacer las anotaciones de las mercancias que aguardo... Zis... Zas! En un abrir y cerrar los ojos le he escrito una carta y se la he entregado al mayoral para que ha su vez se la dé al que vuelve esta tarde. En seguida salté del coche y... Oh! felicidad! (*saltando los dos y frotándose las manos.*)

Gre. Admirable!

Ser. Lo malo es que he perdido el importe de mi asiento.... pero qué importa? En cambio voy á gozar en grande! y ahora digo yo. Supuesto que no vamos á cenar hasta las once... en qué diablos pasaré el tiempo?

Gre. En lo que quieras. No tienes mas que elejir...

Ser. Quieres que juguemos al villar? Eh? te doy seis puntos...

Gre. No puedo, chico, no puedo. Tengo que ir á la Historia Natural...

Ser. Cómo! Y me dejas?

Gre. Diablo! Desde que salí esta mañana no he vuelto, y ya ves... Si falto á mi obligacion...

Ser. Pues me gusta. Ahora sales con eso despues de haberme seducido?..

Gre. Pero seré exacto. Quedamos en que á las once, eh?

Ser. Hase visto egoismo semejante? Vaya, Gregorio! Te doy doce puntos.

Gre. Repito que no me es posible. Adios!

Ser. Te doy quince puntos.

Gre. Hasta la noche, calaveron. (*vase.*)

ESCENA XVI.

Don Serapio *solo, gritando.*

Ser. Gregorio! Grego... Por vida de mi abuela! Y en qué voy yo á pasar el tiempo? Digo! Y hasta las once! Ah! me esta bien empleado! (*dando un puñetazo en la mesa.*) Por tonto, por...

Mozo. Llamaba usted?

Ser. Si tuviera aqui mis libros de comercio... me entretendria en... Voy á entrar en el café! Que remedio? leeré los periódicos... En esto al fin pasaré un par de horas! Casi estoy tentado por volver á la casa de las fieras! No... dos veces en un dia... Es una emocion demasiado fuerte... (*se sienta.*)

Mozo. Qué vá usted á tomar?

Ser. Qué hay?

Mozo. Té, café, chocolate, biftek.

Ser. Pues traeme... No, no me traigas nada. (Quiero reservarme para la cena.)

Mozo. Vaya un tio raro!

Ser. Oye!

Mozo. Qué manda usted?

Ser. Traeme... un vaso de agua y un poco de lumbre! (*el mozo entra en el café.*) O sino mejor será... (*levantándose.*) Uf! el mancebo de mi tienda! (*pasa un joven.*) que no me vea! Estoy en Aranjuez! (*por otro lado.*) Santo Dios! Mi muger! (*tapándose la cara con el pañuelo.*) Me han bloqueado! He aqui un hombre en estado de bloqueo! Y viene hácia aqui! Donde me metó? (*Un coche retrocediendo se deja ver suponiéndose dentro los caballos.*)

Coch. Eeeh! Ooo! (*se baja.*)

Ser. Un coche de alquiler! Me viene llovido del

Cielo! Uf! (*se precipita hácia él, abre la portezuela y se mete dentro bajando las cortinas.*)

COCH. Adentru Señuritu! echaré aquel traguitu, (*entrando por la izquierdu.*) tani mientras!

ESCENA XVII.

DON SERAPIO *dentro del coche*, EDUARDO.

EDU. Ya tenemos carruage. Adonde se ha ido el cochero? Ah! Estará bebiéndose la copa que le ofreci. Voy á colocar mi espada de modo que no nos moleste... Cáspita..! Que premiosa está la portezuela!.. No puedo abrirla! (*tira de ella.*) Cosa mas rara!

SER. (*dentro del coche.*) Está ocupado. (*gritando.*)

EDU. Como se entiende? Este carruage lo he tomado yo!

SER. Vaya usted enhoramala!

EDU. Miserable! ó te bajas ó vive Dios que te corto las orejas..

SER. Lo veremos! Ahi van mis señas! (*asomando la mano y tirando una tarjeta, en tanto Eduardo la recoje del suelo, el cochero sin advertir la contienda se ha subido en el pescante.*)

EDU. Por mi nombre!.. Ahora sabré quien...

COCH. Está usted? Hácia donde?

SER. A la puerta de Segovia, luego á la fuente castellana. Diez reales de propina! Atropella á todo el mundo!

COCH. Arre! (*el coche desaparece.*)

EDU. (*leyendo la tarjeta.*) «Gregorio Borrascas empleado en la Historia Natural!» Se ha ido!

CEF. Eduardo! Eduardo!

EDU. Oh! Como llegue á caer en mis manos!

CEF. Quién?

EDU. El me la pagará. (*la agarra del brazo y se va con ella precipitadamente.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

El teatro representa una fonda. A la derecha cuartos á la vista del público que se comunican por el centro y por medio de puertas los unos con los otros. A la izquierda lo mismo. En medio un pasillo que divide los dos lados: en el fondo otra sala con mesas y sillas.

ESCENA PRIMERA.

TRES MOZOS *de la fonda. Al levantarse el telon dos están poniendo una venda sobre el ojo del otro.*

MOZO 3.º Ay! no la ateis tan fuerte! Maldito corcho! Ay!

MOZO 1.º Calla. Bien empleado te está por torpe. Ser mozo de una fonda y no saber destapar una botella de Champagne...

MOZO 3.º Como no estoy todavia muy ducho en el oficio...

MOZO 2º. Vamos. Ya queda bien. (*se oye una campanilla dentro.*)

MOZO 1.º Ois? Cada cual á su puesto. Ya empiezan á venir los parroquianos.

ESCENA II.

Dichos, DON SERAPIO: *este vivamente por el fondo. Su corbata le oculta media cara y el sombrero los ojos.*

SER. Uf! Por fin he llegado!

MOZO 1.º (*ap.*) Que abrigado viene!

SER. Esploremos... (*mira á todos lados.*) Nada... No veo ninguna fisonomia sospechosa... y... puedo mostrar la mia. (*se baja el cuello del paletó.*)

MOZO 1.º Qué quicre usted tomar?

SER. Un cepillo.

MOZO. 1.º Ya..! para limpiarse!

SER. No: para comérmelo, no es cierto? Habrá animal!

MOZO 1.º Perdone usted (*lo cepilla.*) Segun el polvo que trae no ha venido usted en carruage!

SER. (Tal julepe he llevado!) Y á usted que le importa? Que hora es?

MOZO 1.º Las once menos cuarto.

SER. Anda! Diez horas de coche! Esto es ruinoso! Y dicen que sale barato... En fin! no hay otro remedio. Mozo! Toma tres napoleonos con la propina. Dáselos al cochero que está abajo y que se vaya, que no quiero mas paseo!

MOZO 1.º Que número tiene el coche?

SER. Que se yo? Pero no puedes equivocarte. Un caballo, un cochero y un coche moreno, con patilla negra...

MOZO 1.º Viene usted de muy lejos?

SER. De las entrañas de la tierra. (El demonio del pregunton!) Vaya, no te detengas... los cocheros cuentan los minutos y los minutos me cuestan á mi el dinero.

MOZO 1.º Será usted servido. (*vase.*)

SER. (*al mozo* 2.º) Toma tú este cepillo.

MOZO 2.º No quiere usted otra cosa?

SER. Yo? ejem! Un gabinete muy elegante... muy independiente sobre todo, y una cena para cuatro! Pero una cena... vigorosa! entiendes? Suculenta! (*ap.*) Estoy desfallecido! Sin comer en todo el dia... Bien me voy á atracar!

MOZO 2.º Si quiere usted elegir el gabinete...

SER. Tienes razon. Veamos.

MOZO 2.º (*abriendo la puerta del gabinete que está á la derecha y cuyo interior está descubierto enteramente al público.*) Este es muy bueno.

SER. Poco á poco. Qué puerta es esa?

MOZO 2.º No haga usted caso. Es un medio de comunicacion con el salon que está detrás, pero echando el cerrojo.

SER. Ya entiendo. Pero entonces pueden oir todo lo que aqui se hable. No me conviene. Yo necesito el misterio mas profundo, el mas completo incógnito. Comprendes?

MOZO 2.º Ya! ya! En ese caso (*abriendo el gabinete de la izquierda.*) este otro es mejor.

SER. Bravo! Lo acoto. Me instalo en él desde luego.

ESCENA III.

Dichos, MOZO 3.º

MOZO 2.º Si quiere usted decirme lo que se ha de disponer...

SER. (*ap.*) Diantre! El caso está en que no sé lo que constituye una cena delicada. A ver la lista?

MOZO 2.º Tome usted. (*le dá un librito.*)

SER. «Conejo á la catalana, perdices escabecha-«das; bacalao á la vizcaina, salmon; (*escribe con un lapiz en el libro de la fonda.*) Esto, Salmon!

MOZO 3.º (*al* 2.º) Qué vino ha pedido?

MOZO 2.º A estas horas no ha pedido mas que un cepillo.

Mozo 3.° Qué vinos quiere usted, caballero?

Ser. Champagne! (*ap.*) Asi, cosa régia! Quiero calentar mi imaginacion! Quiero... calle! ha salido este mozo del cuartel de inválidos?

Mozo 3.° Cuántas botellas?

Ser. Dos.

Mozo 3.° Para cuatro? Querrá usted decir ocho.

Ser. Ocho? (*ap.*) Caramba!.. Pero no importa. Asi ahogaré mis remordimientos! Trae ocho. Tú (*al mozo* 2.°) toma. Ahi va la lista de lo que quiero. Ahora cerrad esa puerta, y no dejeis entrar á nadie aqui; como no venga preguntando por mi, Don Miguelito.

Mozo 2.° Bien, señor Don... (*vase.*)

Ser. (*ap.*) Este nombre no me compromete. (*al* 3.°) Has entendido? Don Miguelito.

Mozo 3.° Si, señor Don Serapio!

Ser. (*levantándose y corriendo hácia él.*) Eh? Quién te ha dicho... que es lo qué has dicho, Ciclope?

Mozo 3. Je! je! A no ser por esta venda, ya me habria usted reconocido... Manuel! Ya sabe usted... Manuel, el mozo del café de los tres reyes, donde va usted á tomar todos los Domingos...

Ser (Vamos. Estas desgracias no le suceden á nadie mas que á mi!) (*alto*) Usted se equivoca. Yo no tomo nunca café en ninguna parte. El café me irrita. Y ademas... ademas soy estrangero... de... Méjico. —Very much! (*hablando en estrangero.*) lo ves? Estrangero.

Mozo 3.° (Ya he caido en la cuenta!) Perdone usted. Me he engañado.

Ser. Justo.

Mozo 3.° Cuando uno no tiene mas que un ojo...

Ser. (Que no te hubieras quedado ciego!)

Mozo 3.° Ademas. El Don Serapio de que yo hablo no es capaz de tener una cena fina.

Ser. (Mi reputacion se salva!) (*alto.*) Vaya! Déjame. Ya te llamaré cuando te necesite; pero cuenta con los guisos. Nosotros los mejicanos tenemos un paladar delicadisimo... y... Very much!

Mozo Bien, descuide usted, señor Don Serapio.

Ser. Don Miguelito, digo. (*vase el mozo 3.°.*)

ESCENA IV.

Don Serapio, *solo.*

Ser. Estoy descubierto! Será preciso comprar á peso de oro la discrecion de ese pícaro tuerto! Pues ahi es nada lo que me cuesta la broma de hoy! Ay! sino fuera por la encantadora esperanza que me sonrie, por los gratos momentos que... Oh! Juanita, Juani... Bien mirado no es tan linda como mi muger; pero como no es mi muger...

ESCENA V.

Don Serapio, Don Gregorio, Mozo 1.°

Gre. Mozo! Mozo! El gabinete de Don Miguelito.

Mozo 1.° Por aqui, caballero! Este es. (*abre la puerta, Gregorio entra. El mozo se vá.*)

Ser. Gregorio! Amigo mio. Con cuanta impaciencia te esperaba

Gre. Yo tambien tenia deseos de...

Ser. Ea! Ya empiezan nuestros goces! Al fin quiso Dios! Todo está dispuesto! vamos á tener una cena... que ni un arcediano...

Gre. Imposible, Serapio!

Ser. Eh?

Gre. Ya no hay nada de lo dicho, al menos por mi parte. Mi muger ha vuelto súbitamente de Alcalá.

Ser. Qué me cuentas?

Gre. Y me he visto precisado á acompañarla esta noche al Teatro del Circo, de donde acabo de escaparme aprovechando un entreacto con el pretesto... vulgar... y realmente para avisarte que no cuentes conmigo.

Ser. Con que no! Con que me dejas solo!

Gre. Ya comprenderás cuanto siento...

Ser. Mentira! Falso amigo! Débil maridazo!

Gre. Hombre!

Ser. Segundo patron araña! vete, vete con tu fea muger! Con el adefesio de tu horrible muger!

Gre. Serénate, Serapio. No te encontrarás comprometido con esas dos jóvenes!

Ser. Y quién te dice que me estorben las dos?

Gre. Ya he avisado á Rosa por medio de un billete que ella comunicará á Juanita, para que no tenga lugar esta noche nuestra cena.

Ser. Eso lo veremos. Ya no retrocedo suceda lo que quiera!.. Gregorio, amigo mio, busca un medio decoroso... Dile á tu muger que te ves obligado á pasar la noche revolviendo esqueletos en la Historia Natural...

Gre. No, no. Ella sospecharia y yo no quiero turbar la paz del matrimonio.

Ser. Calle! Pues tú no me decias eso esta mañana; bien me arrojabas á la senda del crímen!

Gre. Créeme, Serapio. Lo mejor es que te vayas á acostar.

Ser. Pero á dónde, vil seductor? No sabes que estoy en Aranjuez?

Gre. Y eso qué importa? Dices que te han salido ladrones en el camino y que te has vuelto.

Ser. Hombre! Tú me iluminas! Pero si tampoco puede ser eso!

Gre. Por qué?

Ser. Si no puedo volver á mi casa!

Gre. Esplicate.

Ser. Olvidas que á la hora esta mi muger ha recibido la carta que le ofrecí escribirla desde Aranjuez, y en la cual le aviso de que llegué bueno?

Gre. Y quién sino tú comete una bestialidad semejante? Bien empleado te está. Arréglate como puedas!

Ser. Luego te marchas decididamente! Oh! esto es indigno! Esto es negro!

Gre. Chico, no me es posible el quedarme. El entre acto se habrá ya terminado, y de seguro está ya diciendo mi muger... Donde se ha ido aquel?

Ser. Gregorio! Por caridad! Gregorio!

Gre. Veremos. Procuraré inventar un pretesto... haré por volver, hombre! Mas no puedo prometerte... Pero de todos modos no cuentes conmigo para la cena. Adios.

Ser. Oye!

Gre. Adios! (*vase vivamente.*)

ESCENA VI.

Serapio *solo.*

Ser. Bruto de mi! Y como me las manejo en este

apuro? En donde diablos duermo esta noche? Nada! Me estaré cenando hasta las ocho de la mañana. No hay mas remedio! Aunque revien-te! Mozo! Mozo!

ESCENA VII.

Dicho, Mozo 1.°

Mozo 1.° Señor!
Ser. Oye, amigo mio. Hace poco te mandé preparar una cena para cuatro personas.
Mozo 1.° Si señor.
Ser. Pues bien. Hazme el favor de que no sea mas que para mi, si?
Mozo 1.° Ya no es posible. Todo está dispuesto...
Ser. Para cuatro?
Mozo 1.° Para cuatro.
Ser. Pero si me he quedado solo. Que voy á hacer con tanta comida?
Mozo 1.° Eso no es cuenta mia. (*se vá.*)
Ser. Me vá á dar una indigestion! Solo por tener que consumir lo que me ponen en cuenta! Esto es inicuo; si yo tuviese á alguien á quien convidar... Nada! Al primero que encuentre. Sea quien sea!

ESCENA VIII.

Don Serapio, Don Eduardo, Mozo 1.°

Mozo 1.° Por aqui, caballero, por aqui!
Edu. Antes de todo, necesito ver si el gabinete que me dices es conveniente, y si puede venir á él una señora.
Ser. Pues señor, busquemos uno. (*sale al corredor.*) Ola! Un militar! Siempre me ha gustado el ejército! Y tiene cara de tragon. Este es mi hombre!
Edu. (*al mozo 1.° despues de haber examinado el gabinete de la derecha.*) Bien. Me acomoda.
Mozo 1.° Quiere usted algunas ostras? Son muy frescas.
Edu. Trae dos docenas. (*sale del gabinete y se va el mozo.*)
Ser. (*yendo hàcia Eduardo.*) Señor oficial? Perdone usted... Una palabra!
Edu. Es á mi?
Ser. Cabalmente. Tengo el honor...
Edu. Puedo saber que se le ofrece?
Ser. Tiene usted buen estómago?
Edu. Yo? Esa pregunta...
Ser. No es mas que el prólogo. Voy al drama; sin rodeos, señor oficial. Tiene usted la bondad de cenar conmigo?
Edu. Perdone usted, mas...
Ser. Está convenido... Mañana me convidará usted á mi si se ofrece. Mozo! Dos cubiertos!
Edu. Siento mucho no poder aceptar su invitacion, tanto mas de agradecer, cuanto que no nos conocemos.
Ser. Ya estrecharemos relaciones con la copa en la mano! Nos van á dar Champagne!
Edu. Eh?
Ser. Si, cuatro botellas!
Edu. (*riendo.*) Ola! Sin embargo, repito que no me es posible; vengo con una señora que me aguarda abajo en un coche y. .
Ser. Dichoso mortal! Vá usted á cenar con una dama! Usted lo entiende.
Edu. Aseguro á usted que no es lo que usted se ha figurado.
Ser. Lo dicho. Usted lo entiende! Ah! yo tambien iba á conocer esa dicha! Yo tambien debia cenar esta noche con una dama... no, con dos damas, y como no vienen.. queria que usted ocupase su lugar...
Edu. Qué dice usted?
Ser. Vaya! No me haga usted un desaire.
Edu. Repito que no puedo. Yo agradezco... pero me esperan abajo y... usted comprende... (*el mozo pone la mesa á don Serapio.*)
Ser. Demasiado, señor oficial.
Edu. (*al mozo.*) Pon la mesa. Yo suboal instante.
Ser. Diga usted, caballero. Esa dama tiene alguna amiga...
Edu. No tal. (*riendo y yéndose.*) Vaya un ente!
Ser. No hay recurso! Está visto!

ESCENA IX.

Don Serapio, Mozo 1.° Mozo 3.°

Mozo 3.° Cuando usted guste.
Ser. Pero has puesto cuatro cubiertos?
Mozo 3.° Cuatro.
Ser. (Esta gente tiene el corazon de bronce!) Digo! Cuando vuelva yo á tener apetito despues de este atracon. Vaya un bromazo que voy á correr. Oh! no se me olvidará mientras viva! (*entra en el gabinete.*) Al menos no demos lugar á que esto se enfrie!
Mozo 3.° Quiere usted algo mas?
Ser. (*furioso y cojiendo un cuchillo.*) Asesino! (*el mozo 3.° se sale corriendo.*)
Mozo 1.° (*en el gabinete de la derecha.*) Ya está la mesa puesta. En cuanto el oficial suba...
Ser. (*sentado.*) Pero señor! Donde meto yo todo este fárrago! Si mi Ceferina estuviera aqui! Cerremos los ojos y ataquemos; de fijo, me va á dar un cólico! Como si lo viera. Quisiera tener una organizacion... de avestruz!
Mozo 3.° (*trayéndole ocho botellas.*) Aqui está el vino.
Ser. Para cuatro, eh?
Mozo 3.° Para cuatro.
Ser. (Maldita sea tu casta!) Pero dime, hombre, no habria medio de volver tres botellas? Eso no se echa á perder.
Mozo 3.° No es posible, usted las ha pedido.
Ser. Y tengo que bebérmelas!
Mozo. 3.° Es la costumbre de esta casa!
Ser. Que desmoralizacion! (*pausa. Don Serapio come.*) Oye, Ganimedes, hazme el favor de irte.
Mozo 3.° Al instante, señor don Serapio.
Ser. Callarás, condenado?
Mozo 3.° Si, señor don Serapio.
(Don Serapio le amenaza. El mozo se vá huyendo. Don Serapio cierra la puerta y cena.)
Ser. Y como me bebo yo ocho botellas!

ESCENA X.

Don Serapio, Don Eduardo, Doña Ceferina, Mozo 1.°

Edu. Ven, hermana mia.
(Entran en el gabinete segundo de la derecha.)
Cef. Que bonita fonda! Sabes que me has hecho pasar un dia muy divertido? Qué bien han trabajado en el circo de Paul! Lo único que sen-

tia era que mi marido no estubiese con nosotros!

EDU. Otro dia volveremos con él.

CEF. Lo que mas me ha gustado es la pantomima! Cuando el payaso sale con la escoba!

MOZO 1.° Aqui están las ostras.

EDU. Bien.

MOZO 1.° Que mas quieren ustedes?

EDU. Desde luego, aceitunas. Lo demas, como guste esta señora. Lo entiendes? Quiero que pidas todo cuanto apetezcas.

CEF. Entonces, voy á apuntar... (*escribe en un papel.*)

SER. (*en su gabinete.*) Puf! Qué guisote tan malo! Se puede echar uno á nadar! Prefiero el guiso con patatas que me hace mi muger!.. Y el pescado está rancio! Solo me faltaba esto!

MOZO 1.° (*en la izquierda tomando el papel que le dá Ceferina.*) Bueno.

EDU. Cuidado que nada falte.

MOZO 1.° Al momento.

SER. (*tirando con fuerza de la campanilla.*) Aunque rompa diez cordones..! Oh! Estoy rabioso!

MOZO 1.° (*entrando en el de Serapio*) Perdone usted. Estaba en el cuarto de enfrente... Que tiene que mandar?

SER. Que esto es gazofia! Si. La calificacion es dura, pero la sostengo! Gazofia!

MOZO 1.° Señor... No estará usted acostumbrado á platos tan finos!

SER. Que me traigan otra cosa! (*furioso.*)

MOZO 1.° Pero qué quiere usted?

SER. Que se yo! Todo menos este gigote... Ah! qué cenan en el cuarto de enfrente?

MOZO 1.° Nada aun, pero aqui tiene usted la lista que me han dado...

SER. Trae. (*leyendo.*) «Merluza frita.» Santo Dios! la letra de mi muger!

MOZO 1.° Cómo?

SER. Nada, nada! (Pero... no es posible! «Mer... lu... za...» Justo. Son sus eles! La ele de mi muger! Dios mio! Ella aqui! En un gabinete! mientras me cree en Aranjuez!) Mozo! Mozo!

MOZO 1.° Señor.

SER. Quién está ahi enfrente? Habla.

MOZO 1.° Permitame usted...

SER. (*dándole dinero.*) Toma, toma, y habla! Me interesa! me importa!

MOZO 1.° Siendo asi... le diré á usted que en ese cuarto hay... una señora...

SER. Sola?

MOZO 1.° No por cierto. Con un oficial.

SER. Qué edad representa? No el oficial.

MOZO 1.° La dama? Aun es joven y bonita... ojos azules... alta!..

SER. La misma! Ni pintada.

MOZO 1.° Lleva una mantilla... y un chal...

SER. Oh!

MOZO 1.° Qué es eso? Se pone usted malo?

SER. Si. La cena me ha sentado horriblemente!

MOZO 1.° Quiere usted algo?

SER. Eh? Si. Un sable! un fusil!

MOZO 1.° Está usted loco?

SER. Digo... unos pepinillos.. y un plato de crema... y... ciruelas... vete, déjame solo.

MOZO 1.° Si señor. (*se vá por el fondo.*)

ESCENA XI.

DON SERAPIO, DOÑA CEFERINA, EDUARDO.

SER. Mi muger con un militar! La pérfida me engañaba! Vamos, no puede ser! Digo que no puede ser! (*sale del gabinete y corre á la puerta de enfrente.*) Abusemos del ojo de la cerradura! Dios mio! Es ella! Ceferina! y con el oficial de hace poco! Aqui de mi astucia! Aguantémonos, traguemos saliva!

EDU. (*á Ceferina.*) Ten... Toma este papel que sin duda es tuyo. Te se ha caido al sacar el pañuelo!..

SER. (Y la tutea!)

CEF. Un papel? Ah! Si. La carta de mi marido que he recibido esta noche..! No te la lei antes de irnos al Circo?

EDU. No.

SER. Oh abominacion. Ha ido al Circo. Y á la ignominia sin duda! Yo entro...yo...

CEF. «Mi querida Ceferina.» (*leyendo.*)

SER. Eh? (*conteniéndose.*)

CEF. (*leyendo.*) «Acabo de llegar sin novedad alguna, y hasta mañana no me será posible volver á Madrid.»

SER. Mi carta!

CEF. (*leyendo.*) «Esta ausencia me hace sufrir increibles tormentos.»

SER. Verbi-gratia!)

CEF. (*leyendo.*) Cuando tu leas lo presente, estaré ya acostado en Aranjuez...

SER. (Ojalá!)

CEF. (*leyendo.*) Y entregado al dulce sueño de la inocencia.)

SER. Y como presentarme ahora si estoy durmiendo?

CEF. Adios, etc.

SER. Pues! suprime los requiebros para que el otro...

EDU. Sabes que segun veo por esa carta, te ama mucho tu marido.?

SER. Y se burla el muy...

ESCENA XII.

Dichos, MOZO 3.°

SER. (*al mozo 3.°*) Adónde vas?

MOZO. 3.° A llevar el vino á ese gabinete.

SER. Te lo prohibo. (*para si.*) Esta si que es una idea sublime. Averiguarlo todo sin ser descubierto.)

MOZO. 3.° Déjeme usted pasar.

SER. Te digo que no.

MOZO. 3.° Pero...

SER. (*quitándole la venda del ojo.*) Préstame eso.

MOZO. 3.° Ay! que me hace usted daño! qué pretende usted?

SER. Aplicármelo. Mira! lo ves? Ahora, tu delantal. (*desatándoselo y poniéndosele.*)

MOZO. 3.° Cómo! Suelte usted...

SER. Silencio, y toma este napoleon.

MOZO. 3.° Bien, mas...

SER. Dame la botellas.

MOZO. 3.° No vaya usted á comprometerme.

SER. Otro napoleon y calla! Ahora, lárgate, vete de aqui, y no olvides que soy un mozo de la fonda.

MOZO. 3.° Usted?

SER. (*dándole un puntapié.*) Largo!

MOZO. 3.° (*yendose.*) Ay! este hombre es un loco!

SER. Aja! Me parece que tengo todo el aire de un .. valor... y á la brecha.

EDU. (*tirando de la campanilla.*) Viene ese vino?

ESCENA XIII.

Eduardo, Doña Ceferina, Don Serapio.

Ser. (*entrando.*) Volando.
Cef. Ah! He llevado un susto...
Edu. Era el mozo!
Ser. (Vivorezna!)
Edu. Vaya una facha ridícula! (*riendo de D. Serapio.*)
Cef. Es verdad!
Los 2. ja! ja! ja! ja!
Ser. (Calle! Y me hacen burla! Oh me estoy ahogando (*bebiendo vino en una de las botellas que ha traido.*) Esto me dá ánimos.
Edu. Que haces, truan?
Ser. Nada. Ver si me habia equivocado...
Edu. Pon aqui esas botellas y vete.
Ser. (Lo dicho! Les estorbo!)
Edu. No oyes? Queremos estar solos.
Ser. (*ap.*) Pues yo no lo consiento! (*sentándose.*)
Edu. Qué es eso?
Ser. Nada... No... no haga usted caso...
Edu. (*irritado.*) Te vas ó no?
Ser. Si señor! Ya me voy (*levantándose.*) (Oh! Si yo no estubiese en Aranjuez! (*alto.*) Llame usted siempre que se le ofrezca, aunque sea frecuentemente. Eso no importa! usted llame....
Edu. Acabarás.
Ser. (*en el corredor.*) Oh! no he de perder una sola sílaba! Yo aseguro á la infiel... Y era esta la diversion que me esperaba aqui esta noche! Cielos. Han callado! (*pausa: entra de pronto.*) Llamaban ustedes?
Cef. Uy que pesado!
Edu. Miserable!
Ser. Pues no ha tirado usted de la campanilla?
Edu. Márchate.
Ser. (*en el corredor.*) Por vida de mi nombre! (*la puerta cerrada.*)
Edu. Y bien, Ceferina, sé franca. Te has fastidiado mucho al lado mio?
Cef. Quieres callar? Pues si me has hecho pasar un dia delicioso!
Ser. (Segun eso están juntos desde esta mañana.)
Cef. Me he acordado hoy tanto de cuando estabas en el colejio militar é ibas los domingos á casa de mi tutor...
Ser. Como de su tutor? Y el viejo marrullero se murió sin decirme una palabra!)
Cef. Cuantos deseos tengo de presentarte á mi marido!
Ser. Oiga!
Cef. Comerás con nosotros todos los dias.
Ser. Anda!
Edu. Y almorzaré tambien.
Ser. Canastos! Pues no faltaba mas!
Cef. (*dándole la mano.*) Cuanto te amo!
Ser. Eh?
Edu. Querida Ceferina! (*se abrazan.*)
Ser. Cielos! (*entra abriendo la puerta de un empellon.*) Han llamado ustedes?
Edu. He dicho que no.
Ser. A mi me parece que si.
Edu. Mil bombas! Márchate.
Ser. No me dá la gana.
Edu. (*abalanzándose al cuello de Serapio.*) Tunante, lo veremos.
Cef. Eduardo! Eduardo!
Ser. Que me ahogan... Uf!
Edu. Bribon! (*se le cae la benda.*)
Cef. Mi marido!
Edu. Tu marido!
Ser. Si, esposa desleal! Tu desgraciado esposo, que fingiendo marcharse á Aranjuez, te ha seguido durante todo el dia para sorprenderte por la noche en una fonda, tuteando á un... á...
Cef. A Eduardo mi hermano.
Edu. Y cuñado de usted.
Ser. Cómo? Este... (Yo estoy en babia!)
Cef. Si. El mismo, que ha llegado esta mañana de Ceuta, donde se hallaba de guarnicion, pero como tú no le conocias...
Ser. Ps, ps! (*haciendo pucheros.*)
Cef. Qué te ha dado?
Ser. Ah querida Ceferina! (*abrazando á Eduardo.*) Perdone usted. (*á ella.*) Ah querida Ceferina! Oh! Soy un topo! Un rinoceronte!
Edu. (*riendo.*) Con que usted creyó...
Cef. Sospechar asi de mi! Oh! no debia perdonártelo!
Edu. Vamos, vamos. Como si no hubiera pasado nada. Pensemos solo en divertirnos. A la mesa! Usted cenará con nosotros.
Ser. (Cáspita! otra cena!) No, gracias... la desazon me ha quitado el apetito y...
Edu. Pero ahora que recuerdo! No me convidó usted á participar de una cena que habia usted mandado disponer para...
Ser. (*bajo.*) Chisss!
Cef. Para quién?
Edu. (Ola!) Nada, nada, me he equivocado!
Ser. (*ap.*) Estoy en brasas!
Edu. Pero ya que no quiere usted cenar, fumaremos un cigarro.
Ser. No, no. Puedo marearme.
Cef. Vas á fumar aqui, Eduardo? Ya sabes que no puedo resistir el olor del tabaco!
Edu. Bien, me iré fuera. No te apures. Ea, los dejo á ustedes solos por un momento. Con que es usted celoso! Eso me gusta. Vaya, pronto vuelvo. (*sale del gabinete y desaparece por el corredor. La puerta queda cerrada.*)

ESCENA XIV.

Don Serapio, Doña Ceferina.

Ser. Ceferina, Ceferina... Inclinate sobre mi corazon y permanece asi algun tiempo. Tengo necesidad de ello... porque... te amo tanto! Ay! yo no vivo sino por ti!!
Cef. Eres un marido... sin ejemplo y te quiero mas que nunca. Has estado celoso! Mejor! Eso me gusta, porque yo tambiem soy muy celosa!
Ser. Mucho, eh?
Cef. Muchisimo... Como un sultan
Ser. Eh? Como un sultan... hembra! (Dios me ampare!)

ESCENA XV.

Don Serapio, Doña Ceferina, Juanita, Mozo 1.°

Jua. (*entrando por el foro y gritando detrás del mozo que lleva un plato.*) Eh, Mozo! Mozo! Enséñeme usted el gabinete de Don Miguelito!
Mozo. 1.° Ese. El primero á la derecha. Voy á llevar este pabo al salon y vuelvo en seguida. (*vase.*)

Jua. No crei acabar nunca mi tarea. Si habrá ya venido Rosa? El primer gabinete á la derecha. Este debe ser. (*llamando en el primero de la derecha del público donde está Don Serapio.*)

Cef. Han llamado?

Ser. Quién anda ahi?

Cef. Será Eduardo que habrá acabado de fumar!

Ser. Mi querido cuñado. (*va á abrir abre y cierra velozmente.*) Uf! Santo Toribio!

Jua. (*desde fuera.*) Vaya! abrá usted; que gana de jugar!

Cef. Quién está ahi?

Ser. Un viejo estrafalario que anda buscando donde cenar... No le hagas caso.

Jua. Que abra usted digo.

Cef. Otra vez? Pues la voz no es de viejo.

Ser. Si. Solo que estará resfriado... No es aqui, señor mio!

Jua. (*llamando.*) Mire usted que vá de veras.

Cef. Abre, Serapio.

Ser. Nunca. No consentiré que entre aqui nadie.

Cef. Estás loco? (*abriendo.*)

Ser. Detente! Perdido soy! Donde me meto... ah!

(Abre la puerta que hay en el fondo del gabinete y se entra empujando tras si las hojas.)

ESCENA XVI.

Ceferina, Juanita.

Cef. (*furiosa.*) Una muger!

Jua. (*id.*) Una muger! Ah infame! Se burlaba de mi! En donde se oculta?

Cef. Oiga usted, niña. Me dirá usted á quién busca?

Jua. Usted es la que tiene que decirme con quién estaba aqui cenando mano á mano!

Cef. Le importa á usted saberlo?

Jua. Si señora. Ese hombre es mi amante, lo entiende usted?

Cef. Cómo es eso? Ese hombre es mi marido.

Jua. Ah mónstruo! Le he de arrancar las orejas!

Cef. Y yo que creia en él. Pérfido, le voy á saltar los ojos.

(En este momento se vé á Don Serapio que sale al corredor por el segundo gabinete espaldas al que ocupan las dos mugeres. Corre al suyo y se encierra.)

Ser. Uf!

(Se sienta en una silla abanicándose con la servilleta.)

Jua. Esa puerta... Por aqui se ha metido sin duda. (*entra en el cuarto inmediato.*)

Cef. Qué picardia! Qué iniquidad!

ESCENA XVII.

Dicho, Don Gregorio *por el fondo del corredor.*

Gre. Ya he dejado en casa á mi muger con el pretesto de que tenia que ir á la Historia Natural, y vengo á hacer un rato de compañia á ese pobre Serapio! (*empujando el gabinete donde está* Don *Serapio.*) Abre!..

Ser. Esto es hecho! Yo me muero del sofocon! Mañana solo encontrarán aqui un cadáver...!!

Jua. (*saliendo al corredor por la puerta del gabinete derecha.*) No lo encuentro! Yo sabré donde está!

Cef. Qué escándalo, Dios mio!

Gre. (*en el corredor á Juanita.*) Calle! Juanita! Me alegro!

Cef. (*saliendo del gabinete al corredor.*) Qué veo! Don Gregorio!

Gre. Doña Ceferina! Tiró el diablo de la manta!

Cef. Donde está mi marido!

Jua. Para esto me convidó usted á cenar?

Gre. Yo no...

Jua. (*dándole una bofetada.*) Cómo que no?

Ser. Uf! Como ruge la tormenta! Ya no estoy aqui seguro tampoco.

Jua. Niega usted que me ha convidado á cenar? Se le figura á usted que soy alguna gorrona? Ahi esta Don Miguelito, que lo diga él.

Cef. Mi marido se llama Don Serapio.

Jua. Don bribon es como debia llamarse. Siganme ustedes, busquémosle.

Cef. Vamos, Don Gregorio. (*entran en el gabinete segundo de la izquierda del público.*)

Ser. Cielos! Me asaltan por ahi!

(Abre la puerta. Se sale al corredor. En este momento por la que hay dentro del gabinete salen los otros tres.)

Cef. Ahi va!

Ser. Misericordia!

(Se mete en el gabinete primero de la derecha. Los tres salen al corredor y siguen á Don Serapio que se mete en el salon del fondo del gabinete, seguido siempre de los otros. Aqui se puede seguir este juego lo que se quiera. Por último D. Serapio sale al corredor dirigiéndose hàcia la escalera.)

ESCENA XVIII.

Dichos y Don Eduardo *que sube al mismo tiempo y detiene á* Don Serapio.

Edu. Adonde va usted tan de prisa?

Ser. Eh? Al ministerio de la Guerra para que le hagan á usted comandante!

Edu. Se le ha vuelto el juicio? Aguarde usted!

Jua. (*dando un empujon á Don Gregorio que se ponia delante de ella y de Doña Ceferina para que no salieran.*) Quitese usted de en medio. (*Don Gregorio dá de espaldas con las de Don Serapio.*)

Ser. Cáspita

Gre. Ay! (*á un tiempo.*)

Cef. Seductor, ahora mismo va usted á darme cuenta... (*á Don Serapio.*)

Ser. Yo?

Jua. Si. Si. A mi tambien me han engañado, y el primero el señor Don Gregorio Borrascas...

Edu. Eh? Quién se llama don Gregorio Borrascas?

Gre. Un servidor de usted. (*á Eduardo.*)

Jua. (*ap.*) Calla! el oficialito!

Edu. (*á Don Gregorio.*) Muy señor mio... Conque usted fué quien me robó mi carruage?

Gre. Hombre! Yo?

Edu. Le voy á cortar las orejas!

Gre. Favor!

Cef. Y despues á ese, á ese. (*por don Serapio.*)

Ser. (*echando mano á las suyas.*) Huf!

Edu. A los dos.

Ser. Como se entiende? Ea! (*poniéndose con la mano en la cintura y á lo maton*) Ya me puse yo en jarras! Arda Troya!

Edu. Qué dice usted?

Ser. Que soy hombre ó no soy nombre! Si, señor, y una vez que se abusa de mi propia buena fé, quiero vengarme en alguno.

Edu. Cómo?

SER. Lo oye usted? En alguno! En alguno, empezando en este. (*da de mogicones a Gregorio.*)
GRE. Socorro!
EDU. Ja! ja! ja!
JUA. *y* CEF. Ay! Ay!
SER. (*sacudiendo á don Gregorio.*) Toma bromitas! Toma consejos;
GRE. Que me pela!
SER. Toma cenas!
MOZO 1.° (*saliendo entre la bulla con una fuente de natillas.*) Aqui están los postres!
SER. (*dándole un manoton al plato y dejándolo caer al suelo.*) Toma postres!
JUA. Uf!
CEF. Está frenético!
EDU. Vamos, vamos! (*conteniendo.*)
SER. Brrrrr!!! (*sujeto por don Eduardo.*)
GRE. Me ha molido los huesos!..
SER. Anda, ve á que te los compongan en la historia natural.
CEF. Pero que significa este embolismo? Esplícate, Serapio...
SER. Que me esplique? (Ay cuñado de mi alma, sácame de este apuro!) (*ap. á Eduardo.*)
EDU. Yo te lo esplicaré, hermana mia. Esta joven fué convidada por mi á cenar antes de que yo te hubiese encontrado...
JUA. Eh? Cómo es eso?..
SER. (*ap. á Juana.*) Diga usted que si á todo por la Virgen y mañana le envio el manton consabido!
CEF. Luego, era á ti á quien buscaba?
EDU. Justamente.
CEF. Acabáramos.
SER. Lo ves, Ceferinita? Soy inocente, ya nada debe turbar nuestra alegria, nuestra...
MOZO 2.° La cuenta, Señor don Serapio. (*presentándosela.*)
SER. Eh? (*mirándola.*) Santo Dios! 340 reales.... Mira, infame! (*furioso y restregàndosela á don Gregorio por la cara.*)
GRE. Aah!!!
SER. La pagas? Habla! La pagas? (*amenazándole.*)
GRE. Yo?
SER. (*al mozo.*) El señor paga! El señor me convida...
GRE.. Pero...
SER. (*amenazándole.*) Me convidas!
GRE. Si, si. (*amedrentado. El mozo se le acerda.*)
SER. Muchas gracias, chico. (*dándole la mano.*) Ceferina... el brazo... (*ap. á Juanita.*) Cuente usted con lo ofrecido...
GRE. (*pagando al mozo.*) Por vida!
EDU. (*á don Serapio, ap.*) Esta la paso, pero otra...
SER. No mas. Te lo juro. Vamos, hija mia. Adios Gregorio.
GRE. Si no mirára...
SER. Que no te se olvide dar al mozo la propina. (*señales de impaciencia de Gregorio.*)
JUA. (Ni á usted el manton.) (*bajo á Don Serapio*)
CEF. Qué?
SER. Uf! Nada, nada! (*desasiéndose del brazo de su muger.*) Vuelve á convidarme á las once de la noche. (*agarrándose otra vez del brazo de Ceferina.*) Vámonos.
JUA. (*á Gregorio.*) Acompáñeme usted.
MOZO 2.° La propina.
GRE. El diablo carge con todos.
SER. Esperad. (*volviéndo del fondo al público.*)

No mi esperanza ilusoria
hagais, si clemencia os pido,
siquiera porque esta ha sido
mi primer escapatoria.

FIN.

MADRID.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

calle del Duque de Alba, núm. 13.

NOTA. La disposicion de la escena en el segundo acto, es sumamente sencilla, y segun se marca en el presente plano.

Telon de foro.

		Puerta del fondo siempre abierta.		
Cuarto interior.	puerta.		puerta.	Cuarto interior.
— puerta. —		CORREDOR.		— puerta. —
Cuarto de doña Ceferina.	puerta.		puerta.	Cuarto de don Serapio.

Proscenio.

Las dimensiones varian segun las que tiene el escenario.